



El presidente Duarte no presentó oposición para que se verifique si, en territorio de su país, actúa alguna agrupación rebelde que atente contra la estabilidad de otra nación centroamericana.

Duarte cree que paz depende de Nicaragua

La consecución de la paz en Centroamérica depende del cumplimiento, por parte de Nicaragua, de los acuerdos de Esquipulas II, según manifestó el Presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte.

Reafirmó su posición de no poder aceptar "menos que el cumplimiento total del documento de Esquipulas II". Por lo tanto, exigió de nuevo al presidente Ortega acatar esas resoluciones.

Aunque Ortega anunció diálogo inmediato con los contrarrevolucionarios, suspensión del estado de emergencia y amnistía, Duarte consideró que "eso no es suficiente". Según dijo, los presos políticos cambiarán la prisión por el exilio y esa disposición no cumple con Esquipulas II, "pero es un buen paso".

En conferencia de prensa que ofreció después del comandante Ortega, el mandatario salvadoreño reconoció que lo dispuesto por Nicaragua constituye los primeros pasos para lograr la paz. "Es una buena señal que de mañana puede cumplir con más", al tiempo que espera que Nicaragua cese la ayuda a la guerrilla de su país.

Al referirse a la ayuda norteamericana para los contrarrevolucionarios, aseguró que "en las manos de Ortega está el cumplir los acuerdos para que se acabe la ayuda a los alzados en armas". Dijo rechazar toda ayuda a los grupos rebeldes en Centroamérica, proceda esta de Estados Unidos, la Unión Soviética o Cuba.

Duarte aseguró que "no nos vamos a dejar imponer fórmulas", ni que fuerzas foráneas pisotén la soberanía de los centroamericanos.

En tono categórico aseguró que al que no cumpla con los acuerdos de paz, lo va a denunciar, porque no va a "soltar la lucha por hacer valer la democracia en Centroamérica".